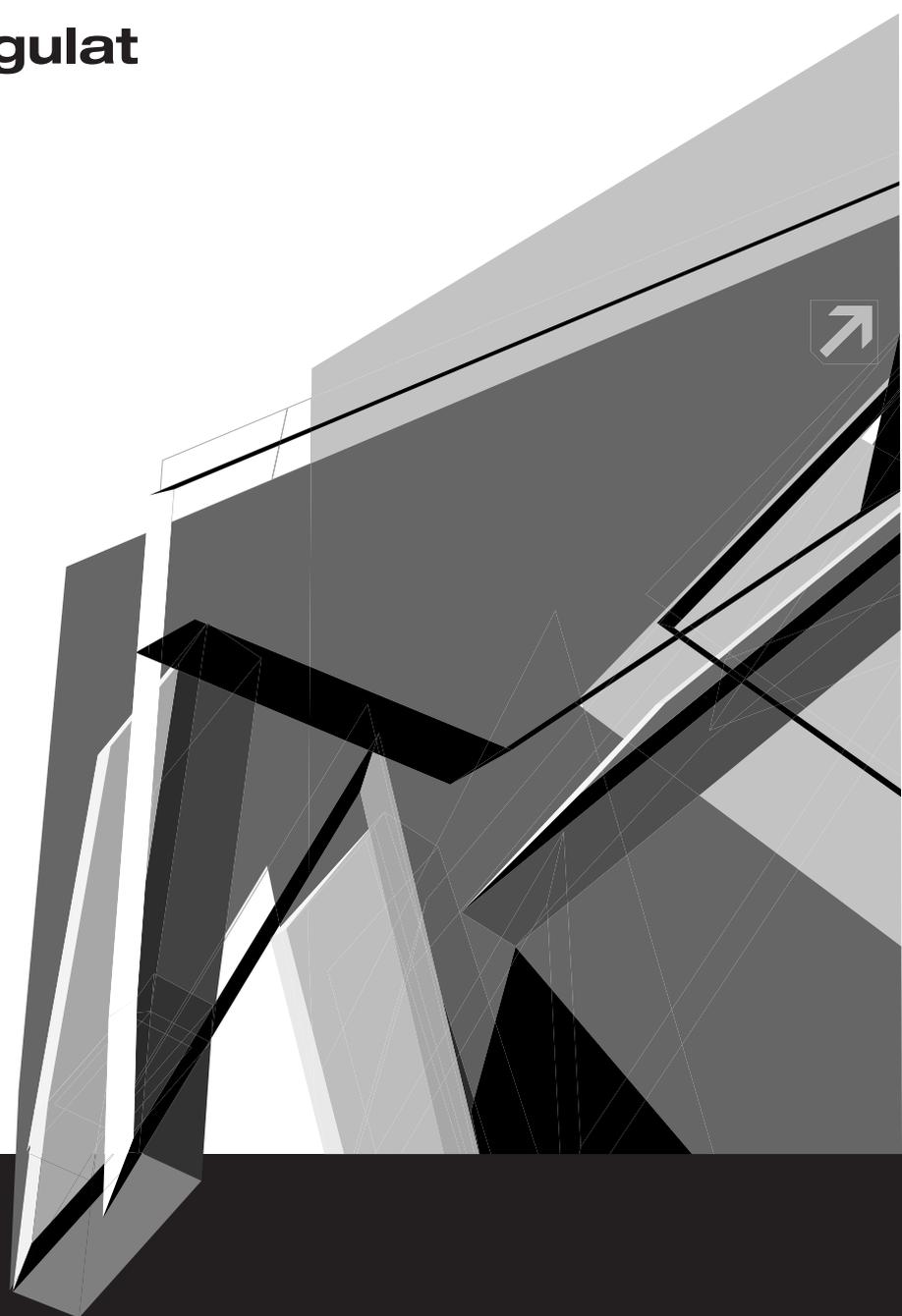


Posgrado en economía social y organizaciones sin fines lucro

Profesor Jorge Bragulat



UV

untrefvirtual

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TRES DE FEBRERO

Unidad 1: La Economía Social Un Camino Alternativo

Dr. JORGE BRAGULAT.

Director del Posgrado de Economía Social y Gestión de Entidades sin Fines de Lucro.
Universidad Nacional de Tres de Febrero.

Venceréis pero no convenceréis (M. de Unamuno)

La Economía Social, que comprende a las Cooperativas, Mutuales, ONGs, Asociaciones Civiles e incluso a los Clubes, debe centrar sus esfuerzos, **ahora**, en resolver el problema principal que es la **desocupación**, ayudar a la creación de puestos de trabajo (principalmente a través de cooperativas) y confeccionar un plan estratégico basado en que esta crisis es una oportunidad para que el camino de salida de la misma sea construyendo una nueva estructura económica, social y cultural más justa.

Tema I. Definición de Economía Social

Si bien distintas definiciones se han dado de la Economía Social se adopta aquí una de ellas, la que comprende aquellas entidades sin fines de lucro y que tengan una gestión de tipo democrática; es decir que se mantenga el principio de un hombre un voto y que no tengan una representación de tipo corporativa.

Quedan fuera de este concepto de Economía Social, las Fundaciones ya que si bien no tienen fines de lucro, la forma de gestión depende de lo que se establece en el acto Fundacional y también las entidades que nuclean a los Profesionales, los Sindicatos y las Cámaras Empresarias, los que si bien no tienen fines de lucro y son de naturaleza democrática, representan sectores corporativos, distanciados del concepto Cooperativo.

En nuestra concepción las entidades de la Economía Social, que se acaba de definir, más las Fundaciones y las denominadas entidades intermedias (Consejos Profesionales, Sindicatos y Cámaras Empresarias), constituyen lo que se denomina el Tercer Sector.

Nuestra tarea académica estará centrada en la Economía Social, preferentemente, sin que ello sea excluyente para que se hagan comentarios referidos al tema más global del **Tercer Sector**.

La **Economía Social** crece siempre en épocas de crisis. En toda Economía de Mercado, la solidaridad en materia económica se manifiesta cuando es necesario un agrupamiento de personas, con sus capitales, sin lo cual, en circunstancias críticas, es imposible que un emprendimiento económico funcione. Cuando el ciclo económico está en alza, en general, los espacios (que no son marginales), son ocupados por el capital lucrativo que está permanentemente especulando sobre cuales serían los lugares en donde le conviene actuar.

La **primera dificultad** que tiene la Economía Social, es una dificultad de tipo cultural, ya que las personas y los capitales deberían agruparse por convicción de hacer las cosas de la mejor manera y más equitativa y no agruparse solamente cuando existe la necesidad de hacerlo. La tarea educativa que se requiere para doblar esta actitud es inmensa y no por casualidad el cooperativismo tiene, como uno de sus principios básicos, la **Educación Cooperativa**. Es por allí donde se debería empezar.

El objetivo sería tener una vocación de permanente búsqueda de oportunidades económicas tanto en aquellos lugares en donde la Economía Social tiene que llegar por necesidad (porque si ella no llega nadie estará dispuesto a invertir con criterio social; ni el capital especulativo ni el Estado porque no quiere o porque no puede), como en aquellos lugares en donde tiene que disputar el espacio con los inversores lucrativos.

La Economía Social no debe entenderse como la Economía marginal sino como la Economía que puede cambiar la cultura y los valores dentro del campo económico-social. Una economía al servicio del hombre, en donde se lo valore como tal, independientemente del capital que aporta, por cuanto todos tienen un voto. Es decir tender a la democratización de la Economía.

Por lo tanto, uno de los objetivos fundamentales de la Economía Social es la búsqueda permanente de una ampliación de su espacio con el ánimo de modificar el poder existente en el campo macroeconómico. No es lo mismo tener una economía en donde un porcentaje mínimo esté en manos de entidades de la Economía Social que aquella economía en donde un porcentaje importante quede en sus manos.

Tal vez podamos dar un ejemplo micro que, si bien no es posible extrapolarlo mecánicamente, nos ayude a comprender, mediante "un simple golpe de vista" lo que se quiere significar. Si tomamos cualquier pueblo pequeño de la Argentina en donde existan varias entidades relacionadas con la Economía Social: Cooperativa eléctrica, telefónica, de agua potable, un importante club (que también forma parte de la economía social), una cooperativa agropecuaria (señal que en ese medio la subdivisión de la tierra está en manos de pequeños y medianos propietarios); seguramente la distribución de la riqueza en ese pueblo (de los que hay muchos en la Pampa Húmeda), es mucho más justa que en otros que no tengan esa estructura económica.

Esa mejor distribución le permitirá la construcción de una sociedad más armónica y las rupturas sociales serán menores que en otros pueblos donde la participación del poder de la Economía Social sea menor que en el supuesto que se describió.

Tema II. La Situación Actual

Hasta ahora, lamentablemente, se ha venido produciendo en nuestro país un proceso de ajustes financieros que trajo como consecuencia un desajuste económico, un desajuste social y otro más invisible, un desajuste de tipo cultural.

Los cuatro factores desencadenantes de lo anterior han sido:

- ✓ La Globalización,
- ✓ Las Privatizaciones,
- ✓ La Apertura indiscriminada de la Economía y
- ✓ La Convertibilidad y la Devaluación.

1) La **globalización** significó que las empresas pasaron a producir para un mercado cada vez más amplio, por lo que las dimensiones de esas empresas, para ser competitivas, necesitaron agrandarse a fin de que, por aplicación de las economías de escala, tengan los productos a más bajo costo por unidad. Con esto, nuestras empresas nacionales que estaban abarcando un mercado sólo local, o nacional, tuvieron que vérselas cara a cara con empresas llegadas desde el exterior que tenían mayor capital, tecnología y soporte financiero.

2) Las **privatizaciones** desnacionalizaron gran parte de la economía. Ello tuvo, inclusive, una base legal. En los pliegos de condiciones, para acceder a la concesión de los servicios se preveían, por lo menos, tres clases de inversionistas. Los operadores, los trabajadores y los inversionistas propiamente dichos. La empresa que debía constituirse para acceder al servicio que antes prestaba el Estado (gas, transporte, energía, agua, etc.), debía tener, al menos, un operador internacionalmente

reconocido. Es decir, que para acceder a la explotación del servicio de gas, por ejemplo, ningún inversor privado argentino podría involucrarse como operador ya que nunca hubo operadores nacionales de ese servicio porque todo estaba en manos del Estado. El Estado argentino era en realidad el único operador nacional supuestamente reconocido. Así, como en el caso de gas, pasó con todos los servicios. Por lo tanto, la extranjerización de los servicios se transformó en inevitable. Si bien hubo algunos indicios de mejora en los servicios, habría que ver a qué costo nacional y cuáles son las utilidades que salieron del país para atender las exigencias de los accionistas que invirtieron en busca de rentabilidad y que no están en Argentina.

3) **La apertura** indiscriminada hizo que la Argentina haya sido el país en el mundo que más desnacionalizó su economía en los últimos años. Con un retraso tecnológico importante, con un mercado interno deprimido, no fue difícil comprar empresas nacionales que estaban, más o menos, posicionadas. Esto pasó tanto en las actividades industriales, como en el sector financiero; el caso de la banca fue lo más visible y, últimamente, en el sector agropecuario, ya que la devaluación provocó una baja, en dólares, del costo de la tierra.

En este último sector, las desnacionalizaciones se profundizarán en los próximos años de continuar con esta situación, por cuanto Argentina tiene ventajas comparativas en todo el sector agroalimentario y si en Europa bajan progresivamente los aranceles, las empresas de la Comunidad Económica, para mantener su mercado, en vez de producir en su país de origen vendrán a producir aquí, para lo cual comprarán las empresas o el capital argentino.

4) **La convertibilidad**, que produjo la estabilidad financiera, no pudo evitar que haya partido con una valuación del dólar muy baja y que ello se haya agudizado ya que el dólar, durante la década del 90 se fue revaluando con respecto a todas las monedas. Y nosotros automáticamente también nos hemos revaluado. El ejemplo más claro fue primero la reevaluación del dólar respecto del euro cuando había convertibilidad y luego cuando la misma desapareció la situación del euro respecto del dólar se revirtió totalmente.

Así fue que durante toda la convertibilidad resultó más conveniente importar que producir y salir de turismo al exterior en vez de hacerlo en el país. Para tratar de compensar esta situación se quiso "hacer más competitivas nuestras empresas", para lo cual deberían bajar sus costos. Pero uno de los costos que fue más sensible a la baja terminó siendo el salario.

Con la devaluación, automáticamente, se invirtieron los términos. Argentina pasó a ser un país exportador y le resultó caro importar, especialmente bienes de capital, los que son necesarios para la reactivación industrial. No obstante; con el saldo favorable en divisas ingresadas se mejoró la situación financiera.

En resumen, el comportamiento coordinado de estos cuatro factores terminó, como está enunciado al principio de este documento, en los desajustes Económico, Social y Cultural.

5) **Desajuste Económico**

El hecho que se haya concentrado la riqueza, el hecho que se hayan radicado en la ciudad de Buenos Aires las grandes compañías extranjeras, el hecho de la desaparición de muchos rubros de las economías regionales, el hecho de las crisis de los estados provinciales, el hecho de que la renta per cápita en la ciudad de Buenos Aires llegó a estar a la altura de los países europeos desarrollados y la renta per cápita de Formosa, por ejemplo, se acercó a la de los países africanos; todo ello marcó una parte del desajuste estructural, que resulta, ahora, difícil de corregir, aunque ahora la devaluación actúa al revés; es decir, hay mayor transferencia de recursos hacia los lugares de producción primaria debido al incremento de las exportaciones de esos bienes.

La estabilidad financiera no tuvo nada que ver con la estabilidad económica. La economía entró en un campo de gran inestabilidad y está resultando muy difícil planificar las actividades de las empresas a largo plazo. Ello, entre otras cosas, porque las principales variables económicas, en esta globalización, están manejadas desde los países centrales con quienes la Argentina tiene vínculos financieros, especialmente deudas.

6) Desajuste Social

La extranjerización de la economía, el mayor volumen de las cada vez menos empresas existentes, la introducción de tecnologías con mayor producción, trajo, como consecuencia automática, el desplazamiento de la mano de obra.

Una parte en desocupación y otra en exclusión:

- ✓ Los **excluidos** tendrán que tratarse con políticas sociales para buscar que se cohesione un poco a la sociedad.
- ✓ Y la **desocupación** no podrá estar alejada de planes de subsidio, de planes de promoción y de planes de capacitación.

El desempleo afecta en mayor medida a los jóvenes sin instrucción y a los mayores sin actualización laboral y tecnológica y, si bien los universitarios también tienen una desocupación importante, los profesionales que egresen con menor nivel educativo serán los que primero saldrán del mercado de trabajo.

Por otro lado, quienes mejor harán su carrera universitaria serán los que provienen de familias pudientes (que no trabajan para estudiar), los que, a su vez, tienen una red social que los contiene y les darán prioridad en el trabajo. Quienes más ingresos tenían pasaron a ganar proporcionalmente más y los que menos tenían corren el riesgo de ser excluidos del circuito laboral, del circuito económico y del circuito social. Los barrios cerrados se agrandaron, pero en mayor medida se agrandaron las villas miserias. El objetivo de buscar mayor cohesión social no es solamente un objetivo del Estado, para promover la equidad, sino que se visualiza que es un objetivo de quienes tienen niveles altos de ingreso ya que los gastos en seguridad privada, sin que ello les solucione totalmente el problema, está siendo importante. Comienza la paradoja de la búsqueda de la solidaridad, no como un valor en sí mismo, sino por la conveniencia, para evitar explosiones sociales o no seguir perdiendo seguridad.

El problema, desde el punto de vista estructural de agudizar la sociedad de desiguales, sigue. Y, si a los desniveles económicos alcanzados le agregamos los desniveles educativos y la desigualdad de oportunidades, la brecha se agranda desde lo económico y desde lo social.

7) Desajuste cultural

El mensaje que más se repite en esta economía de mercado es la necesidad de competir.

Hay que decir que, en principio, competir es la contracara de cooperar. Competir, en el fondo, no significa ser eficiente. Competir, en términos económicos, sólo significa tener la posibilidad cierta de estar mejor posicionado en el mercado.

- ✓ **No** importa que el producto sea bueno (sólo tiene que ser un poco mejor que el otro),
- ✓ **no** importa que lo necesite la humanidad,
- ✓ **no** importa que sea beneficioso para la salud,
- ✓ **no** importa que sea apto para conservar el medio ambiente, etc.

El requisito es que se venda. Si se vende es posible producirlo en la economía de mercado, sin considerar si es vital o no para el ser humano. Competir es destruir al otro, tratando que éste no llegue al mercado. En esa "competencia" se fomenta, entonces, la cultura del individualismo para mejor

posicionarse. Se lucha por bajar los costos, no para servir al consumidor (léase el prójimo), sino para destruir a la competencia. El trabajo va por el mismo camino, se busca la eficiencia para reducir costos para poder competir y no para tratar de hacer las cosas de la mejor manera posible. Es decir, no se busca el ser apto, no se busca el ser competente para realizar la tarea, se busca solamente ser competitivo. Porque podría darse el caso que ser competitivo no es hacer las cosas de la mejor manera para la humanidad sino que es hacerla un poco mejor que el otro (que "la competencia") y ya basta, ya es suficiente, económicamente hablando.

En la economía de mercado el punto a alcanzar es llegar hasta donde llegó la competencia y no es realizar el trabajo de la mejor manera posible, buscando al hombre competente, que quiera su trabajo y que esté orgulloso de hacerlo. (El placer de la cosa bien hecha). El hombre que es competente en su trabajo seguro que es competitivo en términos de mercado. Esto parece idéntico pero no es lo mismo. El valor espiritual del trabajo es importante y no sólo el valor material que se traduce en costo. El hombre competente requiere, aparte de capacitación, de educación y sobre todo de educación en valores sociales. El hombre competitivo tiende a asemejarse a una máquina (computadora si se prefiere).

En su trabajo será eficiente en términos de costos, pero culturalmente no sabe al servicio de qué y de quién está destinado su trabajo. Se necesita un hombre no solamente con capacitación sino, en la misma medida, con Educación.

Tema III. La Situación de la Economía Social.

Las únicas actividades que en la Argentina no se han extranjerizado son las actividades que realizan las cooperativas, mutuales, asociaciones, clubes, etc., ya que son emprendimientos intransferiblemente nacionales. Las cooperativas no pueden venderse (salvo el caso de los bancos cooperativos que se transformaron en sociedades anónimas y se vendieron porque se modificó, para ese caso, la ley de cooperativas).

Las empresas cooperativas tienen, más allá de la responsabilidad económica de brindar un servicio a sus asociados al precio más bajo, la obligación, por principio y por mandato, de asumir una responsabilidad social. En este sentido todas las empresas deberían tener, aparte de un balance económico, un balance social. El Estado debería premiar, con sus compras, a quienes demuestren en sus balances sociales que hicieron sus aportes a la sociedad, al necesitado. Si ello fuese así el Estado no tendría que atender, con sus recursos, lo que socialmente hicieron las empresas. De manera que bien puede el Estado usar su poder económico y darle una preferencia de compra a la empresa (premio o compensación) que produjo un beneficio social.

Las cooperativas realizan beneficios sociales y, para ser concretos, son de las pocas que han aumentado la ocupación de mano de obra (beneficio social). Por ejemplo: las cooperativas telefónicas, que son alrededor de 250 en todo el país, aumentaron la ocupación en un 16% desde las privatizaciones.

Cabe aquí la pregunta: **¿Cuánto aumentaron el empleo las otras licenciatarias?**

Además, en los últimos 10 años se han creado más cooperativas de trabajo que en toda la historia anterior, a pesar que la reciente legislación laboral las persigue. Las cooperativas de trabajo se están creando como consecuencia directa del aumento del desempleo. Si el Estado expulsa trabajadores y el sector privado no aumenta la oferta laboral al mismo ritmo que el crecimiento económico, una de las pocas alternativas es auto ocuparse grupalmente (cooperativa de trabajo). A la agrupación, por necesidad, termina por faltarle el otro aporte cultural importante que es agruparse por convicción; convicción de que, solidariamente, es posible la realización de actividades mejor que de forma aislada o individualista.

El Estado, a través de créditos o subsidios como los que se otorgan para el desempleo, acompañados por prácticas educativas en todos los niveles, tiene que fomentar este tipo de organizaciones asociativas solidarias que quieren no sólo resolver el problema aisladamente sino también el de su propio entorno social. En ese sentido hay que observar el fenómeno de las empresas recuperadas que no se desarrollaron sobre la base de planes desde arriba sino que, desde abajo, fueron los propios trabajadores los que pusieron en marcha las empresas cerradas, las que si bien tienen un retraso tecnológico pueden aprovechar la coyuntura de un tipo de cambio que las favorece para operar en el mercado interno y, en muchos casos, para exportar. Pero, por otro lado, también existen más de mil de cooperativas eléctricas, telefónicas, de gas natural y de agua potable que resolvieron los problemas de los servicios públicos en aquellas localidades donde el Estado no había llegado y que al sector privado ahora no le interesaría por que no hay mercado en pequeñas poblaciones.

En este sentido hay que recalcar que los pueblos y ciudades pequeñas, que resolvieron grupalmente esos problemas, tienen una conciencia asociativa importante y están trabajando para resolver este nuevo problema que es la desocupación. Para ello hay que dar capacitación y educación a todos los niveles.

Tema IV. La Universidad y la Economía Social

Desde lo cultural en las Universidades no se puede fomentar la formación de un hombre individualista en su comportamiento hacia el campo económico. Pero fortalecer la individualidad no es fomentar la conducta hacia el individualismo. Cada vez se necesitan mejores hombres, con mayor capacidad individual, con más autonomía, con más capacidad de reflexión y con más vocación para asociarse, pero solidariamente.

✓ **Asociar capitales**, como lo hacen las empresas lucrativas, no es asociar personas. Asociar capitales es sólo potenciar al poderoso.

✓ **Asociar personas** significa que cada uno tendrá, en la reunión dentro de su empresa solidaria, asociativa o Cooperativa, un voto cada uno. Valen las personas como tales, no en función de las acciones que poseen en sus bolsillos. Decidir democráticamente, en las empresas, es el objetivo y el mandato del cooperativismo y de las entidades de la Economía Social.

Pero, hay muchas fuerzas para ir en la dirección contraria. Hasta los clubes estuvieron a punto de asumir la moda de las privatizaciones. Esos clubes (Sociales y Deportivos, pertenecientes a la Economía Social), que fueron fundados por personas que, con su esfuerzo y dejando horas de sus trabajos, construyeron un capital social gestionado democráticamente por los socios, de los que disfrutaron las generaciones posteriores, recorrieron (algunos) el otro camino hacia la concepción de lo privado; lo contrario de lo social. Todo ello con la excusa de una eficiencia presunta y de un beneficio que se pone en duda que sea verdaderamente social.

En este sentido, las universidades tienen un doble andarivel por donde transitar, por el primero para tratar cambiar (o al menos no mezclar) todo el lenguaje lucrativo, individualista por otro lenguaje más solidario y de refuerzo del individuo con responsabilidad social, que tiene que progresar con el conjunto; y otro andarivel, que está dentro del campo de las ciencias económicas, para buscar las mejores técnicas de gestión al servicio de entidades solidarias.

Desarrollar herramientas administrativas, contables y de gestión al servicio de proyectos menos excluyentes, más solidarios, que resuelvan los problemas económicos de quienes participen pero que tengan proyección y responsabilidad social por la convicción de sus integrantes y no por el temor a las explosiones sociales.

Si Unamuno dejó la frase: "Venceréis pero no convenceréis", dirigida al franquismo que acababa de ganar la guerra civil española, habría que trabajar ahora para tratar de que la misma no se cumpla con los que manejan esta economía de mercado.

Es tarea de la democracia política inculcar valores de democracia económica que mejoren la equidad distributiva y generen ocupación. Ahora hay que "convencerse" que por el camino que estuvimos transitando fuimos agudizando esta sociedad con más injusticia distributiva, con más inestabilidad social y con pérdida de valores éticos. Mientras tanto, quienes están trabajando dentro de la Economía Social lo siguen haciendo de manera silenciosa y mantienen la esperanza de que esta crisis sea una oportunidad.

Tema 5: La Descongestión del Estado y la Economía Social

Todo el Estado (Nacional, Provincial y Municipal), pero en particular los organismos autónomos de la Administración Pública, tienen la oportunidad de complementarse con estructuras del campo de la Economía Social. Si intentan apoyarse en organizaciones sin fines de lucro, podrían resolver diferentes problemas estructurales: de financiamiento, de gestión, de transparencia y, además, dedicarse plenamente al objeto para el que fue creado el organismo público de que se trate y concentrarse en brindar una actividad cada vez más eficiente, desligándose de todo lo que sea accesorio que le distraiga de su competencia esencial.

En otro documento más extenso (VER BIBLIOTECA) se desarrollará un caso particular, el de la Universidad Pública, de forma de ver, a través de un trabajo lo más cercano a la realidad, que las líneas teorías que contiene este documento son pasibles de tener una aplicación práctica concreta. Y, si la teoría es aplicable, los responsables de los distintos organismos podrán apreciar que la **Descongestión** del Sector Público, a través de las organizaciones de la Economía Social^[1], favorece (como se decía anteriormente), la eficiencia, transparencia y democratización de sus estructuras y podrán intentar, de a poco, aplicar estos principios especialmente en aquellos lugares donde la conciencia asociativa y solidaria de los integrantes de un ente público determinado sea mayor.

La gestión de los Organismos del Estado, especialmente aquellos descentralizados se caracteriza por el cumplimiento de pasos administrativos a veces largos y tediosos y los tiempos de resolución de temas importantes no tienen relación con la urgencia de los mismos. Si determinadas actividades que realiza el Estado, que no son fundamentales, las delegara en entidades de la Economía Social, podría ese Estado dedicarse centralmente a lo que denominamos **las Competencias Esenciales**, que serían las de determinar políticas y marcar rumbos, dejando de lado todo aquello que haga a una gestión burocrática, rutinaria, la que tiene que estar en los carriles técnicos que correspondan. El objetivo es facilitar las decisiones y **DESCONGESTIONAR LA ADMINISTRACIÓN**. Para ello es que se plantea, como tema principal de este trabajo, recurrir a las ventajas que ofrece la ECONOMIA SOCIAL como auxilio de la administración de los bienes y servicios públicos, promoviendo la creación de entidades sin fines de lucro que sean gestionadas democráticamente y complementarias del Estado.

☞ No se trata de propender a la mera descentralización; es decir de transferir parte de la autoridad, que antes se ejercía desde la máxima autoridad. Esto, en ciertos casos, no da resultado por cuanto la descentralización tiene dos inconvenientes en la práctica. El primero porque significa un incremento del presupuesto, ya que es probable que se necesiten más medios o que se dupliquen gastos y, el segundo, que esa decisión legal de descentralización se anula en la práctica, debido a las características personales de quienes conducen. **DESCONGESTIONAR TAMPOCO ES TERCIALIZAR**; ya que no se trata de organizar estructuras PRIVADAS fuera del ámbito de la Administración Pública

[1] Existen ejemplos de Descongestión del Sector Público en entidades de la Economía Social en el área de Salud, Universidades y Municipios.

y que no estén controladas por ella; y MENOS AÚN se trata de privatizar (de forma tradicional), o sea derivar actividades que hace el Estado hacia estructuras que tengan finalidades lucrativas, ya que, de ser así, se derivaría un beneficio lucrativo hacia terceros.

De manera que para garantizar que el Estado controla las actividades que deriva y que, a su vez, no hay lucro con las tareas que se crean con la descongestión, se debe promover la creación de entidades ASOCIATIVAS, SIN FINES DE LUCRO mediante la creación de Cooperadoras, Cooperativas, Mutuales, Clubes, etc, según corresponda; las que se dedicarían a distintas actividades que, en el trabajo recomendado (que figura en LA BIBLIOTECA de este curso de Posgrado), podrán visualizar.

Dr. Jorge Bragulat.